

1.16

EL DESARROLLO DEL VALOR IDENTIDAD NACIONAL EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA THE DEVELOPMENT OF THE VALUE NATIONAL IDENTITY IN THE PROCESS OF TEACHING OF THE LANGUAGE AND THE LITERATURE

Autoras: Dr. C. Carolina Olga Callejas Opisso.

M.Sc. Rosalía Gil Gil

M.Sc. Mayelín Rodríguez Aguiar

Resumen

El artículo presenta un resultado de una investigación sobre el desarrollo del valor identidad nacional en el proceso de enseñanza de la lengua española y literatura, como parte de la formación de valores en los estudiantes, su gran importancia al promover en estos la sensibilidad, los sentimientos de pertenencia, dignidad, y patriotismo, lo cual se logra mediante textos auténticos que facilitan un aprendizaje significativo, comunicativo e interactivo que estimulan los procesos cognitivos - afectivos, comunicativos, axiológicos y socioculturales en los que interviene el lenguaje.

Palabras clave: valor- identidad- lengua - enseñanza

Abstract

The article presents a result of an investigation on the development of the value national identity in the process of teaching of the Spanish language and literature, like part of the formation of values in the students, its great importance when promoting in these the sensibility, the feelings of ownership, dignity, and patriotism, that which is achieved by means of authentic texts that facilitate a significant, talkative

and interactive learning that you/they stimulate the processes cognitives - affective, talkative, axiological and sociocultural in those that the language intervenes.

Keywords: value - identity - language - teaching

Introducción

El siglo XXI, caracterizado por la globalización de la información, el consumismo, la pérdida de la identidad, la imposición de nuevos modelos culturales, el detrimento de patrones morales, el inadecuado uso de las tecnologías de la información y la comunicación, evidencia una crisis en los valores identitarios y humanos, lo que trae como resultado la necesidad de defender la cultura, la identidad nacional mediante la educación en valores en nuestras aulas. Por tanto, educar en este siglo implica hacer frente a ese mundo complejo de grandes contradicciones económicas, políticas y sociales a partir del desarrollo de habilidades de pensamiento crítico y habilidades investigativas sobre la relación cultura- educación- valores.

La clase de español literatura es la vía idónea para promover valores identitarios, morales, espirituales, patrióticos, para desarrollar la comprensión y la valoración del otro, adquirir una cultura general y conocimientos específicos que estimulen la curiosidad, la investigación en la comunidad y en nuestra sociedad con una nueva visión del mundo que les rodea. Para ello es una necesidad la creación de situaciones comunicativas cada vez más complejas que estimule la investigación de formas de vida, costumbres, valores, comportamientos humanos en diversos contextos, normas de conducta, hechos de nuestra realidad para que los estudiantes puedan establecer diferencias y similitudes entre sí mismo y los otros con los que interactúan según el contexto sociocultural en que se encuentren.

Por todo lo expuesto, es imprescindible promover cambios en las concepciones, actitudes y prácticas de los docentes, para que sean sujetos creativos, diseñadores de actividades o tareas integradoras de saberes que contribuyan al desarrollo del valor identidad nacional y promuevan la participación interactiva de los estudiantes para que den respuesta a sus necesidades e intereses.

Desarrollo

Es necesario hacer referencia al proceso que originó la diversidad cultural del Caribe, de nuestra cultura e identidad, qué acontecimientos históricos provocaron lo que hoy somos. “(...) la conquista y colonización motivó la diversidad cultural del Caribe, pero también dio lugar, con la inmigración forzada de la trata y las voluntarias de otros continentes, a la unidad mestiza que es una realidad hoy día indisputable” (Portuondo, O. 2014:5). Así en el Caribe se hablan varias lenguas europeas y todas ellas fueron influidas por los componentes etnolingüísticos que participaron en la formación de las diversas naciones caribeñas. Algo similar ocurrió en “los procesos de formación de las naciones hispanoamericanas viabilizaron la diferenciación lingüística y cultural, o sea, matizaron con rasgos propios, la lengua y la cultura (...) con elementos indoamericanos y de otras procedencias” (Valdés, Sergio, 2006: 15) que dieron origen a diversas manifestaciones culturales propias. Por eso, podemos hablar de la cultura cubana, venezolana, mexicana, peruana, etc., es decir, una cultura de mezcla - que no excluye lo aborigen- aún presente en la toponimia cubana y ceremonias espirituales en diversas zonas de nuestro país. Dicha cultura fue modelándose en el transcurso de los primeros siglos de colonización y aportó agentes culturales híbridos, por tanto, el colonizador español tuvo que convivir con voces indígenas como, por ejemplo, aguacate, tamal, tomate, zapote, guayaba, jutía, etc.; las hicieron suyas para denominar los elementos de la realidad americana circundante, y “llegaron a formar parte insustituible de nuestra identidad lingüística...” (Valdés, Sergio, 2006:63).

El lenguaje es un fenómeno social, es un hecho histórico que responde a una comunidad etnocultural que ha creado o adaptado a sus necesidades más apremiantes de comunicación oral y escrita, por eso la lengua nacional es un logro histórico de nuestro pueblo. Es una lengua europea heredada de los colonizadores, pero se hizo nuestra con un sello particular que identifica y refleja en sí misma todo un proceso de mestizaje biológico y cultural, que se produjo en el proceso de formación del pueblo cubano, donde intervinieron una riquísima gama de etnias:

Indoamericanos: guanatabeyes, siboneyes y taínos.

Españoles: andaluces, asturianos, catalanes, gallegos entre otros.

Africanos: nigerianos, angolanos, congolese, y otros.

Asiáticos: chinos, filipinos, coreanos, japoneses.

Caribeños: haitianos, jamaicanos, portorriqueños y otros.

Otros grupos: franceses, árabes, ingleses y otros

Cada componente aportó diferentes elementos al proceso de formación de nuestra cultura e identidad.

Según Fernando Ortiz “Cuba es un ajiaco. Es el guiso más típico y más Complejo, hecho de varias especies de legumbres que aquí decimos “viandas” y de trozos de carne diversas, todo lo cual se cocina con agua en hervor hasta producirse un caldo muy grueso y succulento y se sazona con el cubanísimo ají (...) La imagen del ajiaco criollo nos simboliza bien en la formación del pueblo cubano (...) Por su nombre mismo ya el ajiaco es un ajiaco lingüístico: de una planta solanácea indocubana, de una raíz idiomática negro-africana y de una castellana desinencia que le da un tonillo despectivo al vocablo, muy propio de un conquistador para un guiso colonial. Y así ha ido, hirviendo y cocinando el ajiaco de Cuba (...) Y en todo momento el pueblo nuestro ha tenido, como el ajiaco, elementos nuevos y crudos acabados de entrar en la cazuela para cocerse, un conglomerado de heterogéneo de diversas razas y culturas (...) (Ortiz, Fernando, 1973:149)

Con las diferencias de colores: negros, amarillos y blancos reforzaron el color variopinto del cubano. Robustecieron y alimentaron la irreductible voluntad sincrética de la religiosidad cubana. Al mezclarse con los nativos, sus descendencias, en primera, segunda o infinita generaciones, hicieron irreversible el mestizaje (Nuiry, N. 2006:11). Esos mestizos contribuyeron al afianzamiento de la identidad y a configurar la identidad nacional.

El gran antropólogo, etnólogo, sociólogo y lingüista Fernando Ortiz para definir este proceso crea el vocablo transculturación que significa interacción constante, trasmutación entre los componentes culturales cuya finalidad inconsciente crea un conjunto cultural, es decir, una cultura nueva e independiente, aunque sus bases, sus raíces descansen sobre los elementos precedentes, la influencia recíproca es determinante y dinámica, ningún elemento se sobrepone al otro; por el contrario, uno se torna en otro hasta convertirse en un nuevo complejo cultural donde todos se integran. Aunque los componentes básicos son el español y el africano no se pueden menoscabar otras culturas que llegaron en minoría, pero echaron raíces en suelo cubano y dejaron sus huellas. Ese mestizaje es parte de la evolución histórica y social de la identidad cultural. De ahí nos llega la riqueza espiritual, la diversidad de instrumentos, ritmos, géneros musicales, la fusión de estos que enriquecieron y aportaron al proceso de formación de la nacionalidad cubana, inseparable de la identidad nacional. Existen diversas conceptualizaciones sobre el término identidad, (De la Torre, C. 2000: 20) “la identidad implica vernos como cubanos, pero también identificarnos como latinoamericanos, caribeños, habaneros (...) O incluso como hombres y mujeres, como generaciones” “La identidad, como la cultura que le da sentido, es algo propio del ser humano, (...) Identidad querámoslo o no, la tenemos, como el cuerpo tiene su sombra. El problema está en la capacidad de reconocer lo propio aceptarlo, y no pretender ser otro distinto de lo que es” (Zea, L., 1989:16)

Asumir este concepto es una necesidad de la escuela cubana en la actualidad, formar ciudadanos creativos, reflexivos, aptos para interpretar los procesos sociales, los problemas y situaciones actuales, para entender su lugar en ellos y su idiosincrasia. Lograr esto exige un docente que tenga un dominio de su cultura como expresión de su identidad cultural.

En el concepto “identidad cultural hay que tener en cuenta su intención axiológica, ya que encierra una escala de valores, que puede estar referida, tanto al ámbito ideológico como al de la espiritualidad y la conciencia de los grupos humanos. Tiene diferentes niveles: nacional, regional, local y otros” (Cejas, A., 1998: 68).

Este concepto no es estático, se enriquece a nivel individual y colectivo y se alimenta continuamente de las influencias externas a que tienen acceso. Desde el punto de vista sociológico y psicológico la identidad surge por diferenciación y como reafirmación al entrar en contacto con otro.

En este contexto la identidad cultural es vista como un conjunto articulado de valores, tradiciones, símbolos, creencias, y modos de comportamiento que funciona como elemento cohesionador y actúa como soporte de su sentimiento de pertenencia, que permite a una comunidad determinada funcionar como un todo orgánico.

La identidad nacional nos identifica como iguales, con una lengua común, en rasgos de comportamiento y de conducta. Por consiguiente, la lengua es parte de la identidad, es inseparable y es indispensable defender los valores identitarios ya que la influencia externa de los medios de comunicación es enorme, se transmiten noticias falsas, se desacredita a la revolución cubana y se toman medidas contra nuestro país. Esto ocasiona, “una pérdida de patrones morales, de fe, de confianza en el futuro o en el presente y derivan hacia conductas y formas de vida que no se habían practicado antes” (Rodríguez, P., 2014:4). Por tanto, se evidencia como necesidad imperiosa abordar los diversos valores en la clase de Español-Literatura.

La investigadora, Mendoza, L. 2003:23, desde una concepción dialéctico –materialista, conceptualiza “los valores como los significados que adquieren los fenómenos, objetos y procesos de la realidad para los individuos, clases, naciones en el contexto de la actividad práctica. Así pueden ser valores, tanto fenómenos naturales, como objetos creados por el hombre, como aquellas formaciones espirituales que devienen valiosas para la actividad práctica de los seres humanos... actúan como reguladores de la conducta en el orden individual y son el reflejo de la cultura de cada sociedad”.

Una educación en valores implica la construcción conjunta del conocimiento, el intercambio de saberes, el análisis reflexivo, la comunicación en distintos entornos socioculturales y el desarrollo de un pensamiento crítico.

A la escuela le corresponde la educación en valores, la formación de niños, adolescentes y jóvenes con una conciencia plena de su cultura e identidad, y la clase de Español - Literatura facilita dicha educación, pues los estudiantes interactúan con textos en diversos estilos funcionales que transmiten valores de identidad que son fruto de la actividad intelectual y del imaginario de los escritores.

Se contribuye a una conciencia del valor identidad nacional cuando el estudiante es el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que se evidencia al analizar las obras, valorar actitudes, debatir sobre las conductas de los personajes, conocer obras valiosas que comunican tradiciones, costumbres, mitos, leyendas aborígenes que han sobrevivido, detalles curiosos de la historia nacional, preferencias culinarias, fiestas típicas que identifican a cada región.

Como resultado de lo antes expuesto se elaboró una propuesta de actividades con el objetivo de estimular el sentido de pertenencia al país y su cultura, valores identitarios que constituyen un legado de generaciones precedentes.

A continuación, se presenta una muestra de la propuesta de los textos auténticos seleccionados y sus actividades:

Primeramente, se realizó un diagnóstico de cada grupo. Se consideró la procedencia social y cultural de sus estudiantes, sus características individuales que mediatizan los procesos de aprendizaje que los hacían únicos e irrepetibles en cada caso, es decir, se tuvo en cuenta la diversidad social y cultural, el respeto y valoración de la diversidad como elemento que enriquecía los procesos de aprendizaje y la aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural (Roméu, A., 2007), de forma orgánica en el sistema de trabajo, lo que permitió lograr un trabajo coherente en el proceso de enseñanza-aprendizaje en un ambiente afectivo-comunicativo. En la actividad y la comunicación, se establecían nexos, el estudiante con autonomía valoraba las diversas situaciones creadas o derivadas de los distintos textos que promueven la investigación de valores de identidad nacional.

Texto 1

La Habana, nombre de la capital de la Isla tiene un origen polémico. La palabra habana, según algunos autores, parece estar relacionada con un cacique que vivió en esta zona a quien todos conocían como Habaguanex (...)

1-Extraiga la palabra clave del texto.

2-Investigue las opiniones de otros investigadores sobre el origen de la palabra habana.

3-Demuestre de qué fuentes extrajo la información.

4-Defienda y explique qué criterio asume.

Posteriormente se orienta como estudio independiente una investigación sobre:

-topónimos de filiación indígena e híbrida.

-topónimos procedentes de otras lenguas.

-la toponimia cubana de numerosas designaciones que evocan cualidades geográficas del territorio nacional.

(El texto 1 promueve la investigación de la toponimia cubana)

Los topónimos constituyen necesarias referencias espaciales del entorno, indispensables para orientarse e informarse y son una pieza imprescindible de la cultura y del sentido de pertenencia de los ciudadanos con su tierra. De ahí su gran importancia.

Texto 2

Yumurí

La sangre de los inofensivos aborígenes masacrados clama todavía desde la tierra, pero sus voces son una bella melodía, y han bautizado al más hermoso valle de Cuba con el nombre de “Yumurí”.

El hermoso valle no tiene recuerdos de las puras miradas del cielo. Se dice que su nombre “Yumuri” lo toma del grito de agonía de los indígenas, “Yo morí”, cuando se arrojaban de las alturas al río que atraviesa esta parte para no ser asesinados por los españoles.

(Bremer, F., Cartas desde Cuba. En, Mitología cubana. Pág. 23).

- 1- Lea el título ¿A qué etnia pertenece el nombre utilizado?
- 2- A partir del título imagine el posible tema.
- 3- Realice la lectura del texto.
- 4- Clasifíquelo según la tipología textual.
- 5- Diga cuáles son las incógnitas léxicas.
- 6- Nombre las palabras claves.
- 7- Resuma en breves palabras el tema.
- 8- Registre el hecho histórico al que se refiere.
- 9- ¿Qué estructuras gramaticales dan lugar a los significados?
- 10- Deténgase en el primer sintagma y responda:
 - ¿Cómo está estructurado?
 - Diga su intención comunicativa.
- 11-Declare cuál es la estructura el texto.
- 12-Nombre los recursos utilizados para la coherencia textual.

13-En el segundo párrafo:

- Extraiga la primera oración y realice el análisis sintáctico.
- ¿Qué sentimientos le provocan su lectura?
- Diga la intención comunicativa y argumente.

14-Valore críticamente el texto estudiado.

15-Establezca nexos con otros mitos que conozca.

El mito del valle de Yumurí fue escrito por la escritora sueca Fredrika Bremer en su libro Cartas desde Cuba y anota que es un mito sobre los aborígenes de Cuba. Samuel Feijoo lo incluye en su libro Mitología cubana.

Texto 3

El gallego y el congo de la mesa redonda

En gallego y un congo fueron a comer a una fonda. Los dos tenían mucha hambre, pero poco dinero, y con lo poco que tenían mandaron a hacer comida. Cuando la comida llegó el plato del congo estaba más lleno. Y el gallego que lo vio y que estaba sentado enfrente del congo cogió la mesa redonda y le dio una vuelta, y el plato del congo le vino a quedar enfrente. Y el gallego le dijo al congo, que estaba asombrado por lo que hizo:

-Congo la bola del mundo es redonda y da vueltas...

-Y el congo lo pensó y le dio otra vuelta a la mesa redonda hasta que el plato bien cargado le quedó adelante. Y le dijo al gallego

- Ni tú ni yo podemos reglar el mundo. Deja el mundo como tá. (Samuel Feijoo, 1980, p.110)

El docente puede trabajar el componente étnico español (el gallego) y africano (el congo) y el lenguaje de ambos personajes, cómo se expresan ambos, cuál es la forma correcta, qué diferencias socioculturales se perciben. Además, se sugiere trabajar los recursos léxicos y gramaticales empleados por el autor como medios de cohesión y coherencia, la progresión temática, el tipo de progresión, con qué objetivo la utiliza de esa forma y no de otra, el uso de las estructuras lingüísticas en correspondencia con el propósito o intención comunicativa y la valoración crítica del texto, los estudiantes deben enjuiciar la posición del gallego, (el valor honestidad, respeto) la conducta de ambos y emitir juicios de valor.

En el texto está presente la diferencia étnica de ambos y la viveza de uno de los personajes ante la situación comunicativa y la intención del otro. Además, el sentido humorístico que se trasmite a través del diálogo entre los personajes.

Texto 4

Carné de identidad

-Mi identidad

No la vendo

Ni la presto

Ni la regalo.

Me acompañará siempre

Adonde quiera que vaya.

Hasta después de la muerte

Seguiré siendo cubano.

Y eso que asumo y proclamo:

¡caribeño!

(Rogelio Martínez Furé, 2010: 40)

(El valor identidad nacional y regional y los recursos que empleó para transmitirlos)

Con el estudio de este poema se le da tratamiento a todos los recursos lingüísticos y literarios que convergen él, los cuales se integran magistralmente para marcar una intención ética, de identidad, con un léxico sencillo, poético, nos lleva a la reflexión. Su forma de comenzar permite captar el interés del lector rápidamente, los recursos utilizados, son representativos de la intención o propósito comunicativo de su autor, el texto potencia la educación del valor identidad nacional y regional. Se promueve la valoración crítica.

Texto 5

Hasta el último buchito

Hacia 1830, cuando Cuba era todavía una colonia española, los criollos empezaron a tratar de diferenciarse de los peninsulares. Nació la nacionalidad cubana y el café tinto se imponía al chocolate, se prefería los frijoles negros a los garbanzos y el arroz sustituía al pan que los peninsulares mojaban en los guisos. Los cubanos desechaban las corridas de toros para decidirse por las peleas de gallos y con tal de acentuar la diferencia, pintaban las fachadas de sus casas con colores diferentes. Desde entonces el café ha sido parte de la vida cotidiana del cubano (...) Tiene una función socializadora y equipara gustos y estilos sociales. Aviva las ideas y alivia la fatiga y el cansancio. Asegura, acabado de colar, un nivel más alto de antioxidantes que muchas frutas y vegetales, es laxante y diurético y aleja los riesgos del Alzheimer y el Parkinson. En las religiones cubanas de origen africano deviene elemento aglutinador de fuerzas espirituales y sociales. Pasó a la literatura, la plástica, la música y hay en Cuba cocteles elaborados a base de café y recetas de cocina que lo incluyen. Es el aroma y el sabor que nos acompaña.

(Bianchi, Ciro, 2009:35)

(Crónica sobre elementos que caracterizan al criollo y al peninsular, el surgimiento de la nacionalidad cubana y la jerarquía y tradición del café en la idiosincrasia del pueblo cubano).

El docente puede potenciar los valores identitarios que nos caracterizan y nos diferencian de los españoles y demandar la búsqueda en internet de otras crónicas que aludan a estas diferencias.

Texto 6

Al Almendares

Y no diré qué mano me lo arranca,

ni de qué piedra de mi pecho nace

Yo no diré que sea el más hermoso...

Pero es mi río, mi país, mi sangre.

(Loynaz, Dulce M. 1999:19)

Se puede motivar con imágenes del río Almendares y comentarlas.

Lectura oral por el docente.

¿Qué impresión te causó el poema?

¿De qué se habla en él?

¿Conoces a la poetisa que lo escribió?

¿Qué sabes de ella?

¿Qué clases de oraciones por la actitud del que habla encuentras en el poema?

¿Por qué ha utilizado esas oraciones y no otras?

¿Con qué intención las ha utilizado?

Explica el uso de los signos de puntuación empleados en el poema.

¿Qué nos transmite el uso de los sintagmas nominales mi río, mi país, mi sangre?

Conclusiones

El trabajo con diversos textos auténticos en diferentes estilos funcionales constituye fuente de desarrollo del valor identidad nacional, estos textos fueron tomados de diversos medios. A partir de su significación y pertinencia desde el punto de vista lingüístico - cultural y los valores que transmiten.

Los textos contribuyen al desarrollo del análisis discursivo-funcional, potencian valores identitarios y el estudiante descubre la dialéctica del contenido y la forma, teniendo en cuenta los aspectos pragmáticos de la comunicación, que posibilitan entender la subordinación de la forma al contenido y su dependencia al contexto.

La aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en los textos seleccionados permitió el desarrollo de los valores identitarios en nuestros estudiantes.

Referencias bibliográficas

Acebedo, P. (2013). Los nombres geográficos de Cuba. Ed. Pueblo y Educación.

- Bianchi, C. (2009). Hasta el último buchito. (Crónica). Revista Sol y Son, No 4. Pág. 35. La Habana.
- Bremer, F. (1985). Cartas desde Cuba. En Mitología cubana, p. 23 Ed. Letras Cubanas. La Habana.
- Cejas, A. (1998). Los aportes africanos en los programas de Español-Literatura del nivel medio. Tesis de maestría. ISPEJV, La Habana.
- De la Torre, C. (2000). Las identidades. p. 20. Ed. Ciencias Sociales. La Habana.
- Dijk, T. A. Van (1983). Estructuras y funciones del discurso. Ed. Siglo XX, México, D F.
- Dijk, T. A. Van (1995). De la gramática del texto al análisis crítico del discurso. Universidad de Ámsterdam: Beliar (Boletín de Estudios Lingüísticos Argentinos), año 2, no. 6.
- Feijoo, S. (1980). El negro en la literatura folclórica cubana. Pág. 110. Ed, Letras Cubanas, La Habana.
- Loynaz, D.M. (1999). Poema Al Almendares en Revista Prisma. Pág.19 No. 296 Año 26, La Habana.
- Martínez, R. (2010). Cimarrón de palabras. P. 40. Ed. Letras Cubanas. La Habana.
- Mendoza, L. (2003). Cultura, educación y valores. ISPEJV. Material digitalizado. La Habana.
- Nuiry, N. (2006). De dónde son los cubanos. Ed. Ciencias Sociales. La Habana.
- Ortiz, F. (1973). Los factores humanos de la cubanidad. En Órbita de Fernando Ortiz. Colección Órbita, p.149. Ediciones UNEAC, La Habana.
- Portuondo, O. (2014). Caribe raza e identidad. Ediciones Unión, La Habana.
- Rodríguez, P. (2014). Cuba entre la cubanidad y el cubaneo. Revista Alma Mater No. 538. P. 4. Ed. Abril. La Habana.
- Roméu Escobar, A. (1992). Aplicación del enfoque comunicativo: comprensión, análisis y construcción de textos. IPLAC, La Habana.

- Roméu Escobar, A. (2003). Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
- Roméu Escobar, A. (2007). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
- Valdés, S. (2006). Lengua nacional e identidad cultural del cubano. Ed. Félix Varela, La Habana.
- Toledo Costa, A. (2012). Gramática española contemporánea. De la gramática de la lengua a la gramática del discurso. Tomo I. Ed. Pueblo y Educación. La Habana.
- Zea, L. (1989). ¿Descubrimiento o encubrimiento?, en Revista América Latina. Pág.16. Ed. Progreso, Moscú.